

MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO III

(25 de Noviembre de 1898)

SUMARIO:—*La peregrinación de los Magos y el proceso de la fe* (continuación), por el Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de Mallorca.—*Proyectos homiléticos: Tercer Domingo de Adviento*, por A. D.—*Prólogo al volumen «Líricas» de D. Miguel Costa* (conclusión), por el P. Restituto del Valle Ruiz, Agustino.—*Fábula* (poesía), por D. Antonio Frates.—*Arte litúrgico cristiano*, por D. Bartolomé Ferrá, Director del Museo Arqueológico Luliano.—*Malinconica* (poesía), por D. Sebastián Miralles, Director de esta Revista.—*Ludovico. I.*, por Ernesto Hello.—*Miscelánea*

Precio de suscripción, pago adelantado: 30 céntimos de peseta mensuales

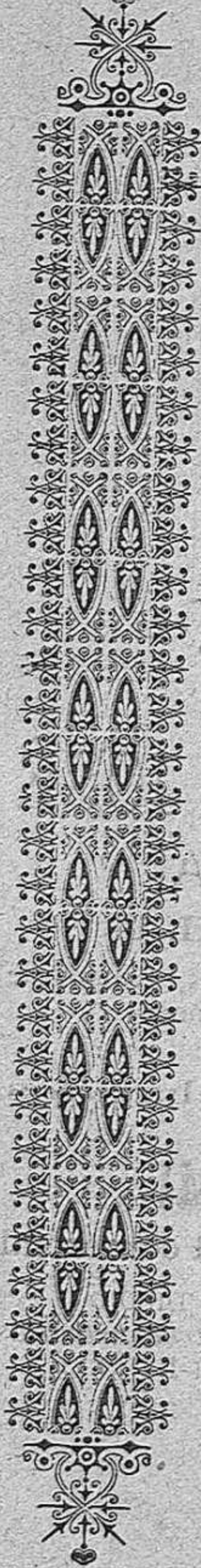
ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de F. Colomar



Anuncios para la Revista "MALLORCA"

Se admiten en la Administración (Palacio, 81) y en la Imprenta de las Hijas de Colomar (Campana, 2, principal) á precios excepcionalmente reducidos.

†
ISS

PLATERIA DE S. ALONSO

→ DE ←

Miguel F. Litos

JAIME II, 70

SE RECOMIENDA

La Tienda Nueva de SAN JOSÈ de IGNACIO FIGUEROLA

Central, Brondo, 7. — Sucursal, Jaime II, 14.

Lencería, cortinajes, yutes, tapicerías, cubrecamas, alfombras, géneros de punto, pañolería de todas clases, y géneros para vestidos de Señora.
Todo cuanto se quiera para equipos de novios.

La casa que vende á precios más baratos

Salón de limpiar calzado

DE ANTONIO POMAR

Plaza de Antonio Maura, 5

Cremas, betunes y soluciones que no perjudican la piel ni la lona.

ACADEMIA

de Contabilidad comercial

CALIGRAFÍA Y DIBUJO

aplicado á las industrias artísticas

PALACIO, 31-1.º

MALLORCA

REVISTA DECENAL

LA PEREGRINACIÓN DE LOS MAGOS

Y EL PROCESO DE LA FE

(Continuación)

DIOS, autor del mundo, dió á las criaturas una participación de su infinito sér, no de manera que su esencia se difundiese y diversificase, sino imitando y copiando fuera de Sí las perfecciones incomunicables de su naturaleza infinita. Así las criaturas todas son manifestación externa de las ideas eternas: son aquel mismo orden de ideas realizado parcialmente en la creación. Pero, entre las criaturas, por necesidad incontrastable del plan providencial, ha de fulgurar algún destello de la Inteligencia soberana, y de ahí que el mundo no tenga explicación sin la presencia de criaturas inteligentes. ¿Qué es la inteligencia creada? ¿Qué es la ciencia humana?

Por una aproximación misteriosa del mundo externo hacia lo más íntimo de nuestro sér, nace en nosotros la sensación, que crece y se diversifica á maravilla, y la actividad de nuestra alma se apodera de ella y la funde y la cristaliza, dándole transparencia y diafanidad propias del mundo espiritual, para contemplar al través de ella lo universal, lo invisible, lo inmaterial y lo divino. De esta manera el mundo corpóreo viene á ser espejo inmenso en que se reflejan las ideas divinas para iluminar nuestra inteligencia: es el orden divino transportado y realizado fuera de Dios para idealizarse otra vez en nuestra ciencia. Y así como la perfección mundanal consiste en copiar la idea divina, la perfección de nuestra ciencia consiste en copiar la realidad. Tal es la ciencia humana.

De aquí hemos de inferir la noción de la fe. Siendo limitado el mundo, lo es nuestra ciencia, por el objeto de ella y por el sujeto en que nace y se desenvuelve. El mundo no representa totalmente la idea divina, ni es expresión adecuada de la voluntad soberana: la ciencia de Dios no queda exhausta, ni pronuncia su último fallo la divina voluntad

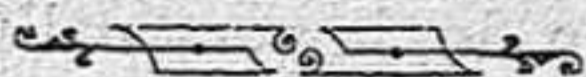
en la creación del mundo. Además, nuestra mirada es amplia y comprensiva, y muy dilatado el campo en que se espacia. Pero ¿quién osaría decir que más allá de la circunferencia que limita nuestro horizonte no puede haber sino la nada sombría y desoladora? Ciertamente, el universo mundo no es como serie indefinida de fenómenos que se suceden en línea recta, sino sistema acabado y completo de fuerzas y elementos que se mueven y se repliegan después sobre sí mismos, como curva que se desarrolla con amplitud grandísima para cerrarse luego sin empalmes ni intersecciones. Pero, la divinidad, cual océano inmenso, rodea y envuelve los términos de este universo, cabiendo en la anchura de este piélago del Sér infinito otros mundos sin cuento. Si todos estos mundos fuesen llamados á la existencia y nuestra mente los pudiese contemplar con intuición clarísima, todavía flotarían á lo lejos las nieblas del misterio, encubriéndonos la plenitud de aquella inconmutable Esencia en quien todas las cosas tienen su ejemplar y su principio. Por consiguiente, lo que existe nada vale en comparación de lo que pudiera existir; la realidad presente es trazo incompleto de la idea eterna; los decretos del querer inviolable están escritos en libro sellado, y sin contacto ni reciprocidad con lo finito enciérrase y concéntrase la vitalidad infinita, su íntimo pensamiento, su amor sin tasa, su beatitud infame, la operación que no repercute en el yunque de la materia ni siquiera se roza con los espíritus puros, sino que, del todo inmanente, empléase en pronunciar un Verbo adecuado y perfecto que los ecos no pueden repetir, y en exhalar una aspiración que no puede espaciarse sino en el seno mismo de la Divinidad.

Ahora bien: algo de este orden de cosas puede ser revelado al hombre y desplegarse en torno de él, formando más allá del natural horizonte una corona amplia y espléndida donde centellee la gloria del Señor. El Dominador del universo puede ejercer su soberanía ordenando las criaturas á un fin superior á la naturaleza de las mismas, y estableciendo una legislación nueva y positiva que complete y perfeccione las leyes indeclinables del sér esencial y primitivo, y, por consiguiente, pende de su arbitrio promulgar nuevos códigos después que grabó en el corazón humano las leyes primordiales de la vida moral. Nuestra débil mano, en fin, no podrá nunca atajar las munificencias de Dios, si á Él le place derramarlas sobre nosotros, y tiene á bien comunicarnos los tesoros incomprensibles de su propia sabiduría y de su propio amor. He aquí por qué Dios, así como puso en contacto nuestro en-

tenimiento con este sistema de cosas naturales y visibles haciendo brotar la ciencia humana, puede introducirnos en este otro orden sublime de cosas sobrenaturales é invisibles infundiéndonos la fe; y si necesariamente, y por irresistible instinto, atribuimos á nuestras facultades cierta infalibilidad relativa cuando son compenetradas por los esplendores de la evidencia, por deber ineludible reconoceremos en la suprema Verdad imperio augusto que con la fe nos dé juntamente plena certidumbre.

(Concluirá).

EL OBISPO DE MALLORCA.



PROYECTOS HOMILÉTICOS

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

TESTIMONIO DE SAN JUAN Á FAVOR DE JESUCRISTO

Nos le da á conocer:

I. *En orden á su naturaleza humana.*

1) Como el Mesías esperado y que vaticinaron los profetas; — 2) Como *Redentor* y Salvador del mundo, que había de reconciliar á los hombres con Dios; — 3) Como el *Justo* por excelencia que, sin tener culpa alguna, toma sobre sí los pecados del mundo para destruirlos y borrarlos.

II. *En orden á su naturaleza divina.*

1) Como *Dios eterno*, increado y subsistente por sí mismo; — 2) Como *Hijo único y consubstancial* al Padre, quien tiene en Él sus complacencias; — 3) Como *Restaurador y Santificador* del género humano, por quien solamente podemos ser salvos.

III. *Certeza de este testimonio.*

1) El Bautista estaba, manifiestamente, revestido de misión divina; — 2) No anunciaba sino lo que había visto y lo que aprendió por celestial revelación; — 3) Dios mismo había confirmado su testimonio mediante un prodigio palmario y visible que nadie podía negar.



PRÓLOGO

AL VOLUMEN «*Líricas*» DE D. MIGUEL COSTA

(*Conclusión*)

CUALQUIERA que examine la obra poética de Costa y comprenda la espontaneidad y elegancia con que están cinceladas sus producciones, la intensidad de la visión poética que logró el autor al concebirlas, la virtud prodigiosa para descubrir y adivinar relaciones entre la materia y el espíritu y, en fin, la personalidad tan marcada y noble que allí resalta, se convencerá bien pronto de que Costa puede aprovechar en sus producciones el raudal de la gran fuente de poesía que corre por las entrañas de Mallorca. Puede imitar, más ó menos de cerca, al incomparable trovador de la Provenza, ya que no es fácil remontarse á la altura de su genio, por ser hoy quizá el único entre los poetas modernos á quien ha sido otorgado el don taumátúrgico de resucitar á un pueblo, la inconsciencia sublime de los cantores primitivos y de todos los grandes inspirados y el arte supremo de condensar en sus versos los reflejos de la luz provenzal, los rumores de aquellas montañas, el ruido de sus torrentes, la naturaleza agreste en su aspecto idílico y patriarcal; toda el alma y el corazón entero de aquella comarca, que resurge en los acentos homéricos de Mistral con todo el esplendor de su virginal hermosura, vestida con el manto de oro de aquel arte soberano y cantando en un ritmo, tan misterioso y vario como el lenguaje de la naturaleza, que resuena con el estruendo solemne con que ruedan y dan en la mar las ondas de las vertientes del Ródano.

Las tres leyendas ó narraciones históricas: *La gerreta del catiu*, *La mayna* y *Castell del Rey*, que Costa publicó recientemente con el título general: *Del agre de la terra*, aunque afirma su autor que no son otra cosa que mera tentativa de poesía propiamente regional, en que el lenguaje, la substancia misma y hasta la versificación fuesen bien de la tierra y todo exclusivamente mallorquín, llegando á renovar un metro popularísimo, el de la *codolada*, que á oídos extraños suena, por cierto, con aburridora monotonía y hasta con hórrida aspereza, sin embargo de ser ese libro simple ensayo, indica, bien á las claras, el gran poder de asimilación ó endósmosis del espíritu ó *agre de la terra*; denota en Costa la virtud de resucitar con integérrima fidelidad hombres y cosas de otros tiempos y costumbres, y facultades épicas, poco comunes,

para trazar cuadros geórgicos ó de poesía bucólica tan admirables como *La Tosa*, ó para describir en los cantos históricos del *Castell del Rey* la ruda valentía de antiguos guerreros y la negruzca y solitaria majestad de aquel castillo que, exhalando aroma de sueños, se va deshaciendo, como antiguo nido de buitres, abandonado en la cima de un peñón sobre el abismo.

Igualmente que en las composiciones escritas en catalán hay que admirar en las líricas castellanas el generoso arranque de las altas y fecundas inspiraciones, igual vigor y nervio en la idea, visión concreta y clara del asunto, de lo cual nace la vibración energética de la frase y casi todo el valor técnico de la forma. Algunas están por encima de los transitorios caprichos del momento, y bien pueden resistir la corriente renovadora que forman los gustos é inclinaciones de todos los tiempos. El esmero y primor de la ejecución denotan claramente el trabajo firme y correcto de los buenos artífices de la estrofa, y varias composiciones rivalizan con sus mejores obras catalanas por el caudal de vida interior que en ellas circula, por el alcance y originalidad del pensamiento y por la comunicación de vislumbres y afectos. Comunmente indican erudición más amplia y las excelencias todas que se agregan á un poeta de raza cuando llega á ser perfecto humanista. Falta, sí, algo de aquella frescura y ambiente de montaña que se respira en las producciones mallorquinas; tampoco se nota en varios pasajes la naturalidad y precisión de lenguaje, que tanto contribuyen en sus primeras obras para la inmaculada virginidad del sentimiento; pero aun esto mismo, que suele ser achaque común de cuantos escriben en lengua extraña, si no enteramente desvanecido, está al menos compensado con méritos y ventajas de otro orden más alto.

Verdad es que en las poesías castellanas entra más que en las otras el artificio retórico, y que á trechos, en vez de la grandeza natural de la idea, existe cierto énfasis ó lirismo declamatorio; quizá por el empleo de esos metros empedrados de voces esdrújulas resalta con mayor relieve la forma pulcra y académica de los poetas neoclásicos en las composiciones intituladas: *Adiós á Italia*, *Las cascadas del Anio* y *Orillas del Arno*; pero ¡cuán fácilmente se olvidan tan leves reparos, sólo perceptibles en un autor de las cualidades de Costa, ante las magnificencias de inspiración y de arte puro y levantado que avaloran tales obras! A pesar de toda la riqueza de vocabulario y de la eufonía del idioma castellano; á pesar de ser el autor el mismo y de no menguar en nada

el poder de su numen, es ciertísimo que únicamente al hablar el poeta con el mismo lenguaje en que piensa, es cuando logra transmitir su idea ó sentimiento con entera libertad y con natural valentía; y sólo entonces su frase, en vez de retorcida y premiosa, brota llena de fecunda vitalidad y con ese lustre ó polvillo de oro que se pierde en el tamiz ó se desflora y destruye con el manoseo.

Costa, sin embargo, ha logrado, casi por completo, el dominio de un idioma que no es el suyo; y fuera de Alcover, que es otro poeta mallorquín, pero enteramente castellano por el asunto, por el espíritu y por la limpieza y las bizarrias de estilo, nadie, en iguales condiciones, versifica con la frase castiza y expresiva de Costa. Ahí están, por ejemplo, admirablemente cinceladas en la palabra las dulzuras místicas del *Nocturno*, una de las más felices y simpáticas inspiraciones de Costa, digna de emular los tan sentidos idilios de Verdaguer; la alteza filosófica de *Ruinas*, joya de inapreciable valor, aunque sin la popularidad y prestigio de que goza la de Andrade; ahí están la varonil y marmórea composición *Ante el Moisés de Miguel Angel*, y la serie de sonetos verdaderamente heredianos, si vale la palabra, como *La alondra*, *A Rafael*, *A Miguel Angel*, *Orillas del Tiber*; y descollando encima de todas las obras de Costa por el espíritu de austeridad sagrada y el sentimiento tan genuinamente cristiano, por la viril entonación de sus estrofas y por la altísima virtud sugestiva, ahí están, en fin, las maravillas de *Las Catacumbas*, verdadera poesía de martirios y de luchas, que á los ángeles causaron estupor; canto funeral y heroico en donde alienta la majestad de la fe primitiva, al narrar los misterios y las inscripciones de aquellos lugares en que hervía la sangre de los mártires en vasos de cristal. No hay, de seguro, en toda la literatura española obra lírica que más se acerque por un lado á la sagrada y tosca grandiosidad de los himnos de Prudencio, y por otro á la unción y energía de *La Pentecoste*.

No es preciso encarecer aquí el mérito y excelencias de todas y cada una de las composiciones del presente volumen; mejor que mis palabras hablarán ellas al lector, dando testimonio de sí mismas. Sólo, sí, añadiré, sin menoscabar en nada á la justicia, que desde el libro del *Amigo y del Amado*, de Ramón Lull, hasta la publicación de *Poesies*, de Costa, no ha nacido en tierra mallorquina poeta de tal inspiración ni de tan grandes alientos, que pueda servir de enlace entre el bienaventurado mártir y el sabio y virtuoso sacerdote autor de *Líricas*. Nadie recuerda ya aquellas hileras de versos atiborrados de poesía académica

y de culta palabrería de los cantores anterrománticos de Mallorca; más como patente de origen y depósito de antiguas reliquias literarias que por su valor intrínseco, seguirá viviendo el nombre de *La Palma* y hasta el del *Museo Balear*; pero cabe afirmar que así como Mallorca tiene en Quadrado uno de los más grandes historiógrafos, y en Guillermo Forteza y Miguel Oliver dos escritores críticos de excepcional importancia, tiene en Juan Alcover una alta y brillante representación de la poesía castellana, en Aguiló al soberbio paladín de la lengua catalana y al sabio cantor que todo lo embellece y magnifica, y en Costa al poeta *del agre de la terra*, al verdadero lírico mallorquín. Como resumen de cuanto queda expuesto y de las muchas consideraciones que pudieran añadirse respecto de Costa, nada más apropiado que aquellas hermosísimas palabras de Mad. Stael á los artistas en su libro *Alemania*, de las cuales ofrece el poeta mallorquín el más cabal cumplimiento y la confirmación más gloriosa: «Purificad, decía, vuestra alma como un templo, si queréis que el ángel de los nobles pensamientos se digne descender á ella.»

RESTITUTO DEL VALLE RUIZ,
Agustino.



FÁBULA

De las flores su alimento
saca la abeja, y habita,
de gustos siempre exquisita,
en aseado aposento.
En limpios vasos de cera,
ordenados en panal,
la provisión invernal
guarda hasta la primavera.
Limpia de apetitos bajos,
si no tiene miel prefiere
morirse de hambre, y se muere...
¡ya lo veis, escarabajos!

ANTONIO FRATES.



ARTE LITÚRGICO CRISTIANO (*)

ARTE

Punto 1.º—Las artes de la pintura, escultura, arquitectura y música, como medios de aumentar la devoción al Santísimo Sacramento. Educación eucarística de los dedicados á estas nobles artes. ()*

Hoy que la crítica razonada exige á los autores de obras artísticas la mayor suma de conocimientos, para que éstas ofrezcan toda la propiedad y perfección posibles hasta en sus más insignificantes detalles, es necesario que los católicos dedicados al Arte religioso en sus varias manifestaciones procuren desempeñar tan delicada misión ilustrándose, no sólo con el estudio de los célebres ejemplares dados á luz en siglos anteriores por ingenios ortodoxos y reputados y admitidos como buenos modelos, sino también ateniéndose escrupulosamente á las rúbricas y ordenaciones dictadas por la S. C. de Ritos y por Sínodos y Concilios, en cuanto se refieren á la disposición de los templos, altares, vasos sagrados, imágenes, ornamentos y demás destinado al servicio del Culto. De otra parte, al Clero corresponde conservar las simbólicas tradiciones prácticamente consagradas por la Iglesia, siendo cauto en la introducción de innovaciones y de reformas, aunque, al parecer, tan sólo afecten á lo material de las obras y objetos litúrgicos.

Los medios que podrían adoptarse para corregir abusos generalizados y para evitar la introducción de novedades ilícitas son:

1.º Encomendar las obras de arte religioso á maestros reconocidamente fieles á la Doctrina católica y de capacidad acreditada en el ejercicio de sus profesiones respectivas.

2.º Instalar Museos de Arte religioso en los seminarios ó en los palacios episcopales, aun cuando se formen con reproducciones y facsímiles. (a)

(*) Este trabajo, que empezamos á publicar, fué presentado para el estudio de la sección tercera en el 2.º Congreso Eucarístico nacional, celebrado en Lugo, en Agosto de 1896. — El Jurado examinador lo calificó de *Memoria*, en términos muy favorables, incluyendo en su *Crónica* algunos de sus capítulos y sus *conclusiones*. (Nota de la R.)

(*) Las notas marcadas con * se han adicionado al publicarse esta Memoria.

(a) El Museo Eucarístico de Paray-le-Monial (Francia) pudiera servirnos de modelo; pues su fundador, el Baron Alexis de Sarachaga, lo destinó exclusivamente para coleccionar objetos y documentos relacionados con la sagrada Eucaristía. El Museo arqueológico Luliano del Colegio de Ntra. Sra. de la Sapiencia en Palma, el episcopal de Vich y otros que podríamos citar, salvando muchos restos de arte religioso, ofrecen enseñanza á los jóvenes que siguen la carrera eclesiástica y á los artistas católicos.

3.º Crear cátedras de Historia del Arte cristiano y de Arqueología sagrada en los establecimientos de enseñanza católica, á las que puedan asistir eclesiásticos y artistas seculares. (*)

4.º y último. Organizar Juntas técnicas diocesanas, formadas por un maestro de Ceremonias, un Catedrático de Teología y tres profesores artistas, para visurar y dictaminar todos los proyectos y obras nuevas ó de reforma, de carácter religioso, especialmente las destinadas al culto público y al servicio de la Sagrada Eucaristía.

La Arquitectura, la Escultura y la Pintura como artes plásticas pueden contribuir al *aumento de devoción al Santísimo Sacramento*: la primera, aplicando formas geométricas misteriosamente graves y esbeltas á sus elementos constitutivos, en los oratorios y tabernáculos de modestas y económicas proporciones, ó monumentalmente suntuosas en los grandes templos; siempre *caracterizándolas con estilo* que llamaríamos *evangélico*. La distribución de la planta sea á tenor de las sagradas conveniencias, y la disposición del alzado según lógicamente se deduzca de aquéllas. En cada caso el idealismo del arquitecto cristiano, bien se inspire en la criptada mole de Sta. Sofía, en losafiligranados obeliscos de Colonia, ó en la pontifical cúpula de Roma, deberá conciliar en justas proporciones los cánones de la Estética con la índole, el destino y la relativa importancia de la construcción.

Al tratarse de honrar con las concepciones de la mente humana á la Sagrada Eucaristía, las arquitectónicas, tomando cuerpo material, deberían revestirse con la mayor esplendidez y riqueza, ofreciendo interior y exteriormente lo que llamaríamos el sello de la sublimidad y de la realeza divina. Si los egipcios dedicaron sus gigantescas pirámides, en clase de monumentos sepulcrales, cual templos perpetuos á sus reyes teócratas; si los griegos y los romanos agotaron los tesoros del arte en el Erecteo y en el Panteón erigidos en obsequio de sus mitológicas divinidades; si los judíos obtuvieron en su templo de Salomón la primera de las maravillas humanas; y si las neópolis de nuestros tiempos con creciente porfía fabrican inmensos y encantadores palacios á las ciencias deificadas por el progreso, ¿qué no merecerá de los creyentes constructores-artistas el Dios universal y eterno, cuando acatamos y reverenciamos su presencia realmente verdadera en los tabernáculos en que

(*) Tenemos la gran satisfacción de hacer constar que nuestro Ilustrísimo Sr. Obispo, en este año, ha proveído esta necesidad creando estas y otras cátedras, igualmente utilísimas, en el Seminario de Palma.

se digna habitar junto á sus criaturas?

La Escultura, completando la edificación principal con imágenes y alegorías de sobrepuesto relieve ó aisladas en sitios de preferencia, es llamada en segundo lugar á rendir el tributo de sus particulares bellezas, disponiendo con profusa variedad de los mármoles, de las maderas y de los metales según las circunstancias.

Sus obras son las que más al vivo hieren la imaginación de los sencillos fieles, por cuanto reproducen en forma corpórea y fisionómicamente expresiva la Humanidad del Dios-hombre, y prestan apariencias sensible á los espíritus celestiales en relación con Aquel á quien adoran y rinden homenaje en el cielo y sobre los altares.

La Pintura con su imaginería en tablas y en lienzos, en bóvedas y en vidrieras, nos pone de manifiesto la interpretación *figurada* de los santos dogmas, los hechos milagrosos y los personajes beatíficos cuya memoria veneramos; ^(b) y crecen maravillosamente las emociones espirituales que nos produce al contemplar postrados, desde el suelo del templo, como se perfilan las aureoladas efigies, cuyos rayos de luz transparentando los esmaltes encienden sus limpios colores y animan esplendorosamente las célicas escenas en los ventanales.

Por último, los maestros músicos con sus composiciones melódicas, por medio del órgano y de otros instrumentos unidos á las voces de los creyentes, vienen á conmover intensamente y á enardecer el alma del que ora ante el Señor de Cielos y tierra que hipostáticamente aparece ó está reservado en el sagrario. ^(c)

La *educación eucarística* de los jóvenes que se dedican al ejercicio de estas nobles artes debe fundarse en la piedad, en el conocimiento

(b) Los pintores católicos de mayor fama honraron sus pinceles dejándonos composiciones alusivas al Santísimo Sacramento. Juzgamos la más notable el fresco de Rafael, en el Vaticano, representando el *triunfo* de este Misterio, ante los apóstoles y los santos Padres, los filósofos y los poetas, etc. Son dignas de mención la *Victoria de Cristo Sacramentado*, y el *triunfo de la Ley de la gracia* en sendas carrozas, originales de Rubens, que pueden verse en los tapices del Real palacio de Madrid. *El día del triunfo de la Eucaristía* (atribuido á Schedone, en el museo de Paray-le-Monial), es uno de los cuadros en que la fantasía del artista ofrece, al par del *Juicio final* de Miguel Angel, un conglomerado de ángeles y santos en viviente gloria formando corte á la sagrada Hostia.

Podríamos citar muchas tablas del género gótico en extremo interesantes.

(c) Hace algunos años que, por la competente autoridad eclesiástica, fueron dictadas muy oportuna y discretamente ciertas reglas sobre la música religiosa adulterada en las iglesias de Italia, proscribiendo cierta moda instrumental y el efectismo inconveniente de los voceríos, por lo que tenían de semejante con la música y el canto de óperas teatrales. Bueno fuera que en nuestra España se hiciera algo práctico en igual sentido, restableciendo las antiguas *capillas* en las catedrales que ya no las conservan, y fomentando las clases de canto llano en los seminarios. De este modo no se verían, tal cual vez, los

de la ciencia dogmática concérrniente á la Sagrada Eucaristía; en la consulta de las rúbricas y decretos que tengan relación con el desempeño de sus cometidos; y, sobre todo, en las inspiraciones que, al par de los pintores Juan de Juanes y Fray Angélico, antes de empezar el estudio de sus obras supliquen al Divino Autor de toda belleza, de toda verdad y de toda armonía.

La cruz, el círculo y la esfera, así en el modesto tabernáculo como en el más grandioso templo votivo, sean los elementos gráficos imperantes en las obras arquitectónicas dedicadas á proclamar el reinado de Cristo-Hostia sobre la tierra. (d)

Las estatuas de Jesús en el Cenáculo, del Buen Pastor y del Divino Corazón, sean por la Escultura las elegidas para ocupar los centros de preferencia anejos á los altares en las capillas del Santísimo; y ocupen sendas hornacinas y pedestales, si á tanto alcanzan los recursos, las de los Profetas, Téologos y Doctores de la Iglesia que más se distinguieron con sus escritos y por su devoción al Santo de los Santos.

Escojan los pintores por temas de sus cuadros los pasajes bíblicos alusivos al augusto misterio de la Eucaristía. Llenen los lienzos murales y los vitrificados con la representación de los hechos prodigiosos de Daroca, de Orvietto y otros semejantes. Y aparezcan en frisos y en platabandas los himnos y los salmos que en alabanza del Pan de los ángeles canta la Iglesia.

¡De cuántos *motivos* eminentemente piadosos y adecuados pueden echar mano los artistas para *imprimir carácter* en los monumentos eucarísticos y *por su medio de aumentar la devoción al Santísimo Sacramento!*

¡Cuánto influye en el recogimiento interior de las almas fieles una música grave y delicada, espiritualizando el sentido de los amorosos

músicos en funciones de iglesia, por la tarde, dándose prisa para ir á ejercer *su oficio* en conciertos profanos y en espectáculos inmorales, con los mismos instrumentos que sirvieron para alabar á Dios.

Los clásicos repertorios de Música religiosa seguramente irán aumentándose merced á los certámenes que se celebran en los Congresos Católicos; siendo de esperar que las composiciones premiadas llevarán por consecuencia su mejor recomendación.

* También tenemos la satisfacción de hacer constar que, desde pocos años, en la gran villa de Manacor—de Mallorca—se ha organizado una *Capella*, bajo la iniciativa y dirección del Sr. D. Antonio J. Pont Pbro., cuyos coros cantan exclusivamente composiciones clásicas del género religioso, sin acompañamiento musical. ¡Ojalá cunda su buen ejemplo!

(d) Así se ve en todas las principales Basílicas, empezando por Santa Sofía, en Constantinopla; San Pedro, en Roma; San Pablo, en Londres; y en los templos que se dedican á la Sagrada familia, en Barcelona, y al Sagrado Corazón, en París.

rezos propios de la Octava del *Corpus*, y avivando suavemente el fervor de las plegarias! (*)

Si los artistas cristianos, y quienes los designan, pusieran todos de su parte lo que llevamos observado, no se verían tantas obras de arte, que no siempre este nombre merecen, aplicadas al culto del Santísimo Sacramento, cuyo género, cuyas formas y cuya significación paganas ó sin carácter cristianamente religioso, son otras tantas muestras de ignorancia, cuando no profanaciones y escarnios de lo más digno, santo y venerable que tiene nuestra divina Religión.

(Concluirá).

BARTOLOMÉ FERRÁ,
Director del Museo Arqueológico Luliano.



MALINCONICA

Veder l' oggetto amato in questa stanza;
Soffrir, interrogar e non udire
Ne una dolce parola di speranza:

Questo è il destino fatal della mia vita.
È vano l' aspettar?... Da me fugire
La fanciulla che l' alma m' ha rapita...!

Quest' amaro pensier mie gioie ha spente.
Potrà il tuo cuor accarezzar l' oblio...
Io t' amerò, fanciulla, eternamente.

Palma, Luglio, 1896

S. MIRALLES



LUDOVICO (1)

LA familia S ... era rica á todo serlo. El Sr. Ludovico S... frisaría en los cincuenta años. Su mujer, Amelia, tenía cumplidos sus cuarenta. Su hija, Ana, unos quince ó diez y seis. Ocupaban en la calle de

(1) Traducción, algo condensada, de uno de los *Contes extraordinaires* del célebre Ernesto Hello, por una colaboradora nuestra cuyo nombre no se nos permite revelar.
(N. de la R.)

la Paz un hotel magnífico, de su propiedad. Poseían diez trenes y otros tantos tiros.

En invierno se pasaban la noche en teatros y bailes. Se dormía toda la mañana, y hacia las dos de la tarde procedían las damas á su *toilette*. De cuatro á seis, paseo por el Bosque, comida, nueva *toilette*, y otra vez al teatro ó al baile, á menos que no fueran á uno y otro.

En verano viajaban por Suiza, por Italia, cuando no pasaban largas temporadas en su soberbia propiedad, en las riberas del Loire.

Ninguna señora pasaba junto á Amelia sin exclamar: —¡Qué felicidad!—; y ninguna jovencilla se cruzaba con Ana sin envidiar las innumerables condiciones de dicha que, según todas las apariencias, la rodeaban.

En sociedad ambas á dos estaban siempre muy risueñas. En visita se presentaban joviales y contentas. Cuando recibían en su propia casa, no lo estaban tanto.

En cuanto al padre, en cuanto al esposo, jamás reía, y en su presencia las dos mujeres callaban siempre.

Un joven de mediana posición pidió la mano de Ana.

El padre rehusó la oferta. —Amelia dijo:— Vuestra hija tiene dinero por dos. ¿De qué le servirá su fortuna si, lejos de darle libertad, la esclaviza? Ludovico clavó en ella una mirada durísima, sin desplegar los labios. Ana balbuceó tímidamente algunas razones, pero en vano.

Ludovico contestó á la familia del pretendiente, que su hija rehusaba y que había intentado en vano hacerla volver sobre su acuerdo.

Durante la noche de aquel día dió á la cocinera ciertas instrucciones, imprevistas é inexplicables, que mermaban notablemente el coste de las comidas.

Al siguiente día, durante el almuerzo, le dió un soplamocos por haber echado sobra de manteca en la tortilla.

Cuando ambas señoras se vieron solas: —Ana, hija mía, dijo Amelia, estamos perdidas.

Pasados algunos días Ludovico les anunció que acababa de vender la hermosa finca bajo cuyos añosos árboles hallaban sombra grata durante la temporada de estío.

Algunos meses después, nuevo anuncio de venta del hotel que les procuraba durante el invierno todos los goces y los esplendores del lujo parisién.

Y hacía estas declaraciones con tono seco, de esos que ahorran

palabras.

La pasión de Ludovico había ido creciendo poquito á poco, como una nube cargada de electricidad que va extendiéndose lentamente.

Aparece un puntito negro; luégo se obscurece el horizonte; después el enemigo se acerca gruñendo sordamente; su cólera estalla al fin, y el trabajador ve desaparecer en diez minutos sus esfuerzos de un año.

Los comienzos fueron insensibles. Primero, imperceptibles economías, extrañas ciertamente dado el gran fortunón, pero que no eran en sí desastrosas. Luégo detalles, naderías, ante los cuales, sin embargo, Amelia había sentido escalofríos.

La avaricia, esa gran tarasca de la avaricia, palpitaba toda entera en esas futesas imperceptibles: sí, allí se adivinaba al gran monstruo con todos sus furores y sus locuras.

Los coches fueron vendidos, no por junto, sino separadamente, uno á uno. Los detalles aislados podían pasar casi inadvertidos; pero el conjunto, la masa de ellos, pesaba como losa de plomo.

Pero ¿qué hacía Ludovico de las considerables sumas que la venta de sus bienes acumulaba en sus arcas? Todos lo ignoraban.

Vendido el hotel, sus habitantes partieron.

ERNESTO HELLO.

(Continuará)



MISCELÁNEA

Ha sido nombrado Mantenedor-Presidente de los Juegos florales de Barcelona para 1899 nuestro amigo el Dr. D. José Torras y Baiges, pbro., autor de *La Tradició Catalana* y otras muy notables publicaciones.

La Academia de Ciencias morales y políticas de Francia ha premiado la obra del Sr. Herriot *Philon le Juif: Essai sur l' Ecole juive d' Alexandrie*, publicada este año en París por el editor Hachette. Consta de cuatro libros: el primero trata de los orígenes de la escuela judaico-alejandrina, y en sus juicios se muestran las tendencias racionalistas del autor; los tres restantes versan sobre la vida, escritos y filosofía de Filón.

Conocidas son las recientes controversias acerca la muerte de Lutero. El Dr. Paulus parece haber dicho la última palabra, en su *Luther*

Lebensende, probando que el fundador del protestantismo falleció de muerte natural, si bien rápida, hallándose en pleno conocimiento y en presencia de sus amigos.

El estudio del Dr. Paulus pertenece á una serie de ellos dirigida por el sabio Luís Pastor, Catedrático de la Universidad de Insbruck y autor de la famosa *Historia de los Papas*.



Apoyado exclusivamente en el método experimental, el P. Lescœur ha refutado el racionalismo, probando la existencia del orden sobrenatural, en el opúsculo *La science et les faits surnaturels contemporaines*. (París, Roger et Chernoviz.)



El P. Ortolan, de los Oblatos de María Inmaculada, ha publicado tres folletos con el título: *Études sur la pluralité des mondes habités et le dogme de l' Incarnation* (París, Bloud et Barral), que vienen á contener en forma vulgar las mismas doctrinas expuestas en su gran obra *Astronomie et Théologie* (París, Delhomme et Briguet) premiada en 1893 por el Instituto Católico de París.



El Pbro. Rousselot ha resumido en sus *Principes de phonétique expérimentale*, que han visto la luz en París, los resultados de las ciencias físicas y biológicas aplicadas á la teoría de los sonidos articulados.



Con el título *Ipnotismo e Spiritismo* ha publicado el Dr. José Lapponi, de la Academia romana de Santo Tomás y médico de Su Santidad, un interesante volumen en 8.º (Roma, tipografía de Propaganda fide).

Sus conclusiones pueden reducirse á las siguientes:

I. Media un abismo entre espiritismo é hipnotismo, y es enorme y muy pernicioso error confundir el uno con el otro.

II. El espiritismo es siempre peligroso, perjudicial é inmoral, y debe ser condenado y prohibido severísimamente, sin restricción, en todos sus grados, formas y manifestaciones posibles.

III. Los hechos más prodigiosos de carácter hipnótico tienen explicación satisfactoria en las leyes ordinarias de la Fisiología y la Patología, y en ningún caso se oponen á las leyes conocidas de la naturaleza.

IV. El hipnotismo debe ser tenido por condenable é inmoral, y

por tanto ser severamente prohibido, cuando se le practica por motivo de curiosidad y entretenimiento y sin las precauciones debidas, análogas á las de una delicada operación quirúrgica; pero en ciertos casos es admisible y puede usarse de él en los juicios públicos, para establecer determinadas verdades de hecho, y en Medicina, á fin de curar ciertas enfermedades. Mas, aun en tales casos, no es lícito emplearlo sino en determinadas condiciones y encerrándose en límites muy estrechos.

Como se ve, el Dr. Lapponi coincide con la tesis sostenida por el P. Coconnier, Profesor de la Universidad de Friburgo, en su obra *El Hipnotismo franco* (traducida al castellano por el P. Buitrago), y defendida por médicos católicos tan eminentes como el Dr. Voisin, de la Salpêtrière, y el Dr. Ferrand, del Hospital de San José, en París.

El Tribunal de Château-Thierry pronunció, no há mucho, sentencia absolutoria á favor de una mujer acusada de haber tomado un pan, hallándose la pobre en la situación de tener que sustentar á su madre y á un hijo y privada de alimento para todos durante treinta y seis horas.

León de Lantsheere, Profesor de Derecho en la Universidad católica de Lovaina, ha demostrado en la *Revue Sociale Catholique* que esta sentencia nada tiene de revolucionario y que, en lo substancial, se conforma con las enseñanzas de Santo Tomás en la *Suma Teológica* (II-II, cuest. LXVI, art. 7) y de León XIII en la Encíclica *De conditione opificum* cuando recuerda á los ricos su deuda de estricta justicia con los pobres cuando éstos se presentan á aquéllos en estado de necesidad *extrema*. El menesteroso que se halla en semejante caso no comete hurto si pone la mano sobre lo que necesita para no morir. Aquello entonces no es el bien de otra persona; es el suyo propio.

La Sociedad Geográfica de París ha otorgado el premio Journet, consistente en medalla de oro y seis mil francos, á los misioneros de Madagascar PP. Roblet y Colin: al primero por su mapa topográfico de Imérina y la triangulación del país Betsileo: y al segundo por el establecimiento, en Tananariva, de un observatorio astronómico, y por haber auxiliado al P. Roblet en sus trabajos geodésicos, astronómicos y magnéticos.

¡¡ÉXITO!! CRECIENTE ¡¡ÉXITO!!

“TÚ”

HABANERA para canto y piano,
del Maestro E. S. FUENTES
En venta en el almacén de música
de Pascual Martorell, Jaime II,
núm. 103.

ANTIGUA CERERÍA

de Simón Salom y Gazá

CALLE DE LA MERCED

Servicio puntual y esmeradísimo.
Pureza de productos. Facilidades
para los pagos.

Colegio del Divino Corazón

CAVALLERÍA, 19

Queda abierta una clase de latín
para los aspirantes á ingresar
en el Seminario.

Reluquería y Perfumería

DE FRANCISCO MERIDIANO

(Sucesor de Casanovas) Cadena 6
y Santa Eulalia 2

Grán surtido de paraguas, sombrillas y guantes.
Perfumería nacional y extranjera.
Novedad, elegancia, buen gusto y economía.

DE MÚSICA

Hay algunas existencias para vender á
precios reducidos.

LA BANDERA ESPAÑOLA
antes BIBLIOTECA MUSICAL
5 Jovellanos 5

FO TOGRAFIA ECONOMICA
DE SERRA Y GAUSÍ
26 Plaza del Aceite 26

Se hacen todos los trabajos concernientes al
arte.—Especialidad en ACUARELAS.

BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES,
ligeros y de forma inmejorable.

BAUZÁ

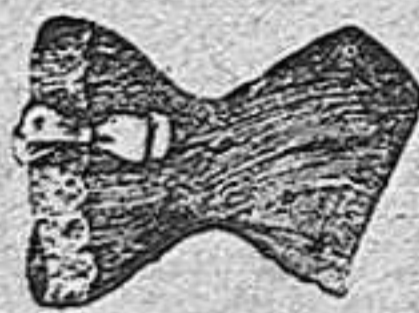
OCASIÓN **PIANO** OCASIÓN

SE VENDE uno en buen estado de uso.
Informarán: Calle de Tamorer, 9,-2.º

LA CATALANA

FÁBRICA DE CORSÉS

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN.—Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA.—Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

Más barato que yo, nadie!

PIPAS NOVEDAD

Bolsos-Petacas, para tabaco de hebra.

Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5.

ALMACENES MONTANER

2—Sindicato—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden á precio sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

Magnesia efervescente

VALENZUELA

Refrescante y laxante. Estimula y regulariza las funciones digestivas.—Bote: UNA peseta.

En Palma, Farmacias de VALENZUELA hermanos.

Método de Armonía

autor ESLAVA

Por poco precio se cede uno encuadernado, en buen uso.

Informes: en esta Administración

SE COPIA SOLFA

á precios económicos.

Se admiten encargos en la Administración de esta REVISTA.

PIANOS USADOS

hay varios **PARA VENDER**

Informarán de sus dueños en la Administración de MALLORCA.

ARMONIO

Se desea adquirir uno en buenas condiciones.

Dirigirse á la calle de Tamarer, núm. 9-2.º

TERCIANAS

Se curan inmediata y radicalmente con el **Febrífugo Martorell.**

Se asegura el éxito de dicho medicamento.

Farmacia de B. Martorell, P. Coll, Palma.

ANTONIO BARCELÓ

dueño de la Sombrería del **CENTRO**

Participa á su clientela que acaba de recibir un vastísimo surtido de sombreros colores novedad, los que pone á su disposición.

PÚBLICO: No compres ningún sombrero sin visitar la casa **Barceló**, por la economía en precios y buena fabricación que acredita tanto dicha casa.

BOLSERÍA 2 Y PLATERÍA 2

OBRAS PREDICABLES

QUE

EL ADMINISTRADOR DE MALLORCA

se encarga de proporcionar á vuelta de correo:

- Sermones doctrinales, morales, dogmáticos, panegiricos y apologéticos*, por D. Juan González.—10 tomos en 4.º
- Bibliotheca manualis concionatoria ordine alphabetico digesta*, auctore Tobia Lohner, S. J.—5 vol. en folio.
- Breviarium prædicabile*, auctore Sebastiano Aliberch.—1 vol. en 8.º mayor.
- La Cátedra sagrada*; obra predicable, por D. Mariano Yagüe, Pbro.—6 tomos en 4.º
- Sermones de Cuaresma y Pascua*, por el P. Pablo Segneri, trad. por D. José Fernández.—2 t. en 4.º
- Colección de Sermones* de D. Bruno Bret, Pbro.—9 t. en 4.º
- Sermones acerca de diferentes materias*, por S. Alfonso M.ª de Ligorio.—1 tomo en 8.º
- Selva de materias predicables*, por el mismo Santo.—3 t. en 8.º
- Panegiricos*, por el Arzobispo Claret.—11 t. en 8.º
- Pláticas doctrinales*, por el mismo.—2 t. en 8.º
- Pláticas dominicales*, por id.—7 t. en 8.º
- Sermones de Misión*, por id.—3 t. en 8.º
- Adjumenta oratoris sacri*, por el P. F. J. Schouppe, S. J.—1 t. en 4.º
- Evangelios de los domingos y fiestas del año*, por el mismo.—2 t. en 4.º
- Novísima biblioteca de predicadores*, por D. Juan Troncoso, Pbro.—11 t. en 4.º
- Biblioteca completa de oratoria sagrada*, por id.—12 t. en 4.º
- Aurifodina universalis*, por el P. Roberto.—6 vol. en folio.
- Aerarium Evangelicum, hoc est Evangeliorum totius anni*, auctore R. P. Josepho Mansi.—2 t. fol.
- Biblioteca selecta de predicadores*.—25 tomos en 4.º
- Biblioteca de predicadores*, por D. Vicente Canos, Pbro.—16 t. en 4.º
- Cadena de oro de predicadores*, por D. Joaquin Carrión.—1 t. en 4.º
- El Camino del púlpito, ó curso completo de predicación*.—2 t. en 4.º
- Catecismo del Concilio de Trento*, en latin y en castellano.—1 t. en 4.º
- Catena aurea S. Thomæ Aquinatis*.—3 t. en 4.º
- El Catequista orador*, por el P. Planas.—2 t. en 4.º
- Conciones in Evangelia et festa totius anni*, R. P. Matthiæ Fabri, S. J.—10 t. en 4.º
- El Corazón de Jesús predicado*, por Cuesta Espino, Pbro.—1 t. en 4.º
- El Sagrado Corazón del Hombre-Dios*. Sermones de Monseñor Besson, Obispo de Nimes.—2 t. en 8.º
- El cristiano instruido en su ley*. Discursos del P. Pablo Señeri.—4 t. en 4.º
- El Cura en el púlpito*, por el P. Juan Planas.—3 t. en 4.º
- Año pastoral completo*, por el P. Buldú.—7 t. en 4.º
- Tesoro de oratoria sagrada*, por el mismo.—25 t. en 4.º
- Homilias sobre los Evangelios*, por el P. Centurione.—1 t. en 4.º
- Escala del púlpito*, por D. Domingo Diez.—1 t. en 4.º
- Sermones*, por D. Santiago José García Marzo.—1 t. en 8.º mayor.

- Homilias y sermones*, por D. Bonifacio Martín Lázaro.—8 t. en 4.º
- Colección de sermones*, por D. Zacarias Metola.—4 t. en 4.º
- Diccionario apostólico para los Párrocos*, por Montargón.—4 t. en 4.º
- Arte pastoral*, por el P. Juan Planas.—3 t. en 4.º
- Jesucristo predicado*, por id.—2 t. en 4.º
- Sermones para el mes de María*, por D. Antonio Sánchez Arce.—1 t. en 4.º
- Colección de sermones y homilias*, por id.—4 t. en 4.º
- Misiones parroquiales*, por Thomas.—1 t. en 4.º
- Sermones de Adviento y Cuaresma*, por el Ilmo. Sr. D. Francisco Armañá.—4 t. en 4.º
- Sermones para Adviento y Cuaresma*, por D. Faustino Calvo, Pbro.—1 tomo en 4.º
- Los Santos Padres. Colección de sus homilias y sermones*, por D. Francisco Caminero, Pbro.—5 t. en 4.º
- Sermones para todos los domingos del año*, por M. Chevassu.—2 t. en 4.º
- Anuario de predicación*, por D. Casimiro de Erro.—1 t. en 4.º
- Biblioteca predicable*, por D. Félix Lázaro García.—24 t. en 8.º
- Misiones Evangélicas*, por el Cardenal de la Lucerna.—2 t. en 4.º
- Colección de sermones*, por el Cardenal Monescillo.—6 t. en 4.º
- Biblioteca predicable*, por D. Emilio Moreno Cebada.—11 t. en 4.º
- Sermones* por el Dr. D. Manuel Muñoz Garnica.—5 t. en 8.º
- Jesucristo en el Evangelio y la Eucaristía. Sermones del Cardenal Sanz y Forés*.—3 t. en 4.º
- Señeri espiñol*, por el P. Juan M. Solá, S. J.—6 t. en 8.º
- Sermoni famigliari* per S. Francesco di Sales.—4 t. en 4.º
- Prediche postume* del P. Giacomo Brydaine.—2 t. en 4.º mayor.
- Triplice corso di spiegazioni evangeliche per tutte le Domeniche dell' anno*, per Mons. R. Schüller.—2 t. en 4.º
- Serie di Meditazioni, Prediche ed Istruzioni*, per A. F. Biamonti.—4 vol. en 8.º
- Spiegazioni dei Vangeli di tutte le Domeniche dell' anno. Discorsi e panegirici*, pel Can. Gio. Batt. Musso.—1 t. en 4.º
- Spiegazioni del Vangelo*.—Panegirici.—Conferenze Ecclesiastiche, per Mons. Carmine Gordiviola.—3 t. en 4.º
- Il Travaiato: quaresimale*.—*Il parroco di campagna al suo popolo, sul Vangelo delle Domeniche*, per P. A. Fontana.—2 vol. en 8.º
- Opere predicabile* del Card. Alimonda.—10 vol. en 4.º
- Discorsi sacri* del Can. G. M. Aldanesi.—2 vol. en 8.º
- Antologia di Orazione sacre inedite*.—5 vol. en 4.º
- Discorsi* del Ab. Bardesono.—1 vol. en 4.º
- Triplico corso di Sermoni sugli Evangelii delle Domeniche di tutto l' anno*, per Mons. Angelo Bersani.—6 vol. en 4.º
- Omellie sui Vangeli*, per Mons. Geremia Bonomelli.—6 vol. en 4.º
- Omellie sui Vangeli della Domenica*, per Aristide Botti.—1 vol. en 4.º
- Istruzioni parrochiali*, pel Can. G. B. Bottino.—4 vol. en 4.º
- Piccola biblioteca predicabile di oltre trecento temi*, pel P. Centurione.—8 vol. en 8.º mayor.
- Collezioni di classici Sacri Oratori*.—30 vol. en 4.º
- Omellie parrocchiali sui Vangeli*, per Filippo Diletti.—1 vol. en 4.º
- Omellie*, per Mons. Aniceto Ferrante.—1 vol. en 8.º
- Panegirici sacri*.—Prediche e sermoni.—Corso di spiegazioni Evangeliche, per Gaetano Finco.—3 vol.
- Prediche morali ed apologetiche*, pel P. Secondo Franco.—5 vol. en 4.º
- Quaresimale*, pel Can. G. B. Giordano.—2 t. en 4.º

- Omellie parrochiali*, pel Sac. L. Lucchini. = 1 t. en 4.^o
Prediche morali, sermoni e panegirici, pel P. Tiberio Sagrini. = 4 vol. en 4.^o
Omellie per le Domeniche. = Prediche per la Quaresima, per Scotti-Pagliaria.
 = 2 vol. en 4.^o
Discorsi sacri ed omellie, per Paolo Tirinzoni. = 6 vol. en 8.^o
Panegirici sacri, per Trincherà. = 1 t. en 4.^o
Dogma e Morale. Quaresimale, per Mons. Luigi Tripepi. = 2 vol. en 4.^o
Omellie, per Monsignor Turchi. = 1 t. en 4.^o
Spiegazioni dei Vangeli di tutte le Domeniche, per Vandoni. = 3 t. en 4.^o
Panegirici. = Quaresimale. = Prediche varie, per Verdone. = 12 vol. en 8.^o
Quarto corso di Omellie popolari sui Vangeli dominicali, per Bossi. = 2 t. en 8.^o
Sermoni. = Panegirici. = Quaresimale, per Canger. = 10 vol. en 4.^o
Sermoni ed Omellie, del Card. Capecelatro. = 1 t. en 4.^o
Panegirici e discorsi, per Carini. = 1 t. en 4.^o
Opere oratorie, per Cavallari. = 2 t. en 4.^o
Curso completo di Omellie morali sui Vangeli, per Frassinetti. = 3 vol. en 4.^o
Annus Apostolicus, auctore Laselve. = 9 vol. en 4.^o
Il libro delle mie prediche, per Olmi. = 3 vol. en 8.^o
Prediche quaresimale di S. Leonardo di Porto Maurizio. = 1 t. en 4.^o
Opere predicabile, per Schiaffino. = 10 vol. en 4.^o
Il Vangelo spiegato al popolo in un curso completo di Omellie, per Scotton. =
Panegirici del P. Zocchi. = 2 vol. en 4.^o

(Conclurá).

CUPÓN — PRIMA

ALBUM DE PREDICADORES

POR EL M. I. SR. D VICENTE CATALINA

Deán de Huesca.

Tres tomos en 4.^o, de más de 400 páginas cada uno. Contienen panegíricos, sermones apologéticos y morales, pláticas, sermones de Misterios y una Cuaresma.

Precio: 15' ptas.

Para los subscriptores á MALLORCA: **12'50 ptas.**

Córtese este cupón y mándese á nuestro Administrador, quien hará en seguida el pedido.

Vale hasta 15 de Diciembre próximo

JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS, PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

calle de Palacio, número 81, en Palma de Mallorca

Se encarga de proporcionar los siguientes

LIBROS

- Curso de Historia Natural, Fisiología é Higiene, según los principios de Santo Tomás de Aquino*, por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Oviedo.—1 t. en 4.º
- Los Padres de la Iglesia. Curso de Elocuencia Sagrada*, por Monseñor Freppel, trad. de D. Francisco Navarro.—1 vol. en 4.º
- Historia de la Literatura*, por el P. Manuel Poncelis, S. J.—1 t. en 4.º
- Nociones de Astronomía*, por D. Miguel Saurina.—1 vol. en 4.º
- Lecciones de Arqueología Sagrada*, por D. Antonio López Ferreiro.—1 t. en 4.º
- Guía del lenguaje castellano*, por Fonoll-Anguiz.—1 vol. en 8.º mayor.
- Cizaña del lenguaje*, por D. Francisco J. de Orellana.—1 t. en 8.º mayor.
- Vocabulario de catalanismos*, por D. Miguel Marcet.—1 t. en 8.º
- Ciencia y Filosofía. Estudios biológicos*, por el P. Zacarías Martínez Núñez, Agustino.—1 t. en 8.º mayor.
- Los quince sábados del Rosario*, por el P. Paulino Álvarez, O. P.—1 t. en 12.º
- Tratado teórico práctico de Derecho civil, procesal, penal y administrativo, para uso del Clero*, por el M. I Sr. D. José Pellicer y Guiu, Provisor de Zaragoza.—2 vol. en 4.º
- Historia de la Religión. Apéndice al Gran Catecismo Católico*, por el P. José Deharbe, de la Compañía de Jesús.—1 t. en 4.º
- Manual litúrgico*, por D. Joaquín Solans, Pbro.—Séptima edición, corregida y aumentada.—En 8.º mayor.
- La Virgen Cristiana en la familia y en el mundo*, por D.ª María Luisa Chaveut, trad. por D. F. de P. Ribas, Pbro.—1 t. en 8.º
- La vida cristiana en medio del mundo y en nuestro siglo*, por la Princesa de Sayn Wittgenstein, trad. por G. Gili.—1 t. en 8.º
- Higiene del atma*, por el Barón E. Feuchtersleben, trad. por Góngora y Angelón.—1 vol. en 8.º
- Gramática de la Lengua Catalana*, por el P. Jaume Nonell y Mas, S. J.—1 t. en 8.º mayor.
- Catecismo magno predicable*, por D. Santiago Ojea, Pbro.—13 tomos en 4.º
- Cuadros de la fantasía y de la vida real*, por el Duque de Rivas.—3 t. en 8.º mayor.
- Oro oculto. Novela*, por D. M. Hernández Villaescusa.—1 t. en 8.º mayor.
- La Bible et les découvertes modernes en Palestine, en Egypte et en Assyrie, avec des cartes et illustrations d'après les monuments*, par F. Vigouroux.—4 vol. en 8.º mayor.
- Le Nouveau Testament et les découvertes archéologiques modernes, avec des illustrations*, par le même.—1 t. en 8.º mayor.
- Mélanges bibliques*, par le même.—1 vol. en 8.º mayor.
- Carte de la Palestine*, par le même.—47 por 39 mm.
- Les Livres Saints et la critique rationaliste*, par le même.—5 vol. en 8.º mayor.
- Dictionnaire de la Bible* par le même.—En cuadernos folio menor, de 320 columnas cada uno.
- Saint Thomas d'Aquin et la Philosophie Cartésienne*, par le R. P. E. V. Maus, O. P.—2 t. en 8.º mayor.